La Protesta Pesci 1537 Buenos Aires

La Tierra

PARA BIEN DE TODOS LA QUEREMOS LIBRE

PORTE PAGO

SEMANARIO ANARQUISTA

(Adherido a la A. A. I)

AÑO III — Salto, (R. O) Enero 13 de 1923 | GIROS Y VALORES a: EVARISTO AMARILLO — N.o 125

TACTICA LIBERTARIA

HACIA la LIBERTAD

Ha dicho justamente Cuyau que «quien no obra como piensa, piensa incompletamente»; y en efecto, para que nuestra obra pueda tener verdadera eficacia y valor, ha de ir en un todo acorde con nuestro pensamiento. El progreso de nuestras ideas estará, pues, es relación inversa de la discrepancia o divorcio existente entre el pensamiento y la acción.

Me había propuesto demostrar cómo los anarquistas tienen un ancho campo en el que desen volver su actividad, y como la concepción positiva y negativa de su ideal pueden ofrecerlas medios múltiples de propaganda y de acción en las mil y una circunstancia en que puedan encontrarse en la vida.

No pretendo haber apertado nada nuevo —*nihil novam sub sole*—, pero si haber hecho patente una vez más como es posible laborar en pro de un ideal, de una menera efectiva, razonado y consciente, sin una dejación de principios y sin tergiversar su alcance y significado.

Soy de los que no creen en el puritanismo de las mesas de café, ni en el charlatanismo de los Aristarcos de club. La labor de los hombres se demuestra en los hechos y no en las mejores o más acertadas opiniones que puedan éstos seguir al ser ejecutados por los demás.

La mueca despreciativa de los supertontos, lejos de convencer a nadie, sirve para poner en ridiculo a quien asi se manifiesta dando pruebas una patentes de su vaciedad celebral.

No sé si habré conseguido mi propósito, si habré logrado que alguien, uno al menos, haya puesto los ojos en mis declaraciones y se determine a obrar, en el sentido que de las mismas se desprende dándome por satisfecho de que esto fuera asi, por que éste arrastraría una falange de hombres que quisieran y es tubieran decididos a trabajar con la cabeza y no con los pies; a ser revolucionarios de verdad, de corazon y de cerebro, y no simple epilépticos, de armas tomar, amigos truculencias y de ridículas manifestaciones de fuerza, y desgaste de energías con traproducentes y estériles.

La revolución es algo serio y su obra debe encomendarse a los hombres de acción, pero que sean a la vez hombres de pensamiento. Los agitadores vocingleros son obstáculo, más bien que ayuda en la marcha revolucionaria; es más, son el descrédito y la deshonra de los verdaderos batalladores, porque se abrogan representaciones que que ellos mismos no se confieren, llenando su obra de ridículo e impidiendo así toda labor seria de los demás.

Es doloroso hacer constatación de estos hechos, pero no por menos doloroso es menos cierto. Y conste que no acusamos a nadie ni nos referimos a un individuo u otro en particular. Somos deterministas y los individuos particularmente considerados sabemos lo que pueden dar de sí en un medio de corrupción, de abyección y de mentira. Es el ambiente social el culpable.

Pero sobre todo dejemos a un lado personalismos estúpidos y discusiones de plazuela, si queremos que nuestra obra sea seria; miremos algo más alto; fijemosnos cada uno en si mismo y tratemos de amoldar cada cual su conducta a su ideal y lo de más será perder el tiempo como los conejos de la fábula en disputas estériles sobre si son galgos o podencos. Pensemos que el enemigo está en acecho y precisa darle la batalla en todas las ocasiones que nos brinden propicias las circunstancias.

Ahora bien, de lo que estamos seguros es de nuestras afirmaciones, más tarde o más temprano, se impondrán por si mismas. La historia de la evolución prueba patentemente que el mundo camina hacia la libertad y que el progreso, como afirma Bakounine, es una constante negación del punto de partida.

Que esto sea más o menos pronto dependerá de nuestra actividad, de la mayor o menor cantidad de semilla arrojada al surco, de los mayores o menores esfuerzos que pongamos en la consecución del triunfo definitivo.

Sólo nos queda una cosa: poner manos a la obra, formar en las filas de los que luchan por por un porvenir mejor; eso sí, sin encastillamientos doctrinales, sin dogmatismos partidistas, sin pruritos de bandería o de secta. Libres en todo momento —«Libertad, mis amigos, libertad— podemos decir con Rubén Darío—, y no os dejéis poner ninguna librea».

Pensemos que nuestro ideal es de constante superación y de indefinido progreso; que alcanzado el máximun de nuestros deseos habrá siempre un más allá y unos hombres que propaguen y defienden ese más allá.

En una sociedad anárquica nosotros seríamos, a no dudarlo, esos hombres

Irenófilo DIAROT

Nuestra labor en los sindicatos

—(o)—

La importancia cada día creciente de los sindicatos obreros nos impone el deber de estudiar qué conduta debemos abobtar los libertarios para con estas agrupaciones y asta qué punto debemos tomar parte en su desenvolvimiento, sea entrando a formar parte de ellos como miembros o sea contribuyendo a su creación.

Toda forma social contiene en sí misma los agentes para su metamorfosis; las bropias leyes del règimen capitalista son las que obran la destrucción de este régimen, y estas consecuencias del antagonismo de las claces que ha creado el modo de producción capitalista.

El régimen industrial moderno, es decir, las formas económicas actuales, tienen por corolairo en las relaciones sociales, la organización profecional.

El sindicato obrero es la organización que mejor representa a la clace explotada en lucha contra la avaricia de la clace que la explota. Así como es el centro también más facsible para la educación revolucionaria emancipadora del proletariado No hay, por consiguiente, modo de contrariar este movimiento de agregasión de las unidades obreras; debemos, por el contrario, entrar resueltamente en el movimiento o inpedir que la direc ción caiga en manos de los ignorantes o de los ambiciosos que la harían desviar de su verdadero camido.

Nuestras iniciativas, nuestra acción ha de apartarse siempre de todo carácter materialista — si bien es verdad hemos de reconocer que hay momentos en que no podemos soslayarlos—y dedicar nuestros esfuerzos hacia un movimiento economico de la clace expoliada contra la clase capitalista, para suprimir sus privilegios y el irritante régimen que la representa.

La contextura de los Sindicatos Unicos, su aspecto futurista, desenpeñará importantísimo papel en la sociedad que pregonizamos. Serán los regularizadores de la vida económica del porvenir entretanto que en lo político social la concepción libertaria, anarquista, continuará su obra de superación, de perfeccionamiento individual y colectivo.

ASHEVERUS

—(o)—

LA PRIMAVERA EN NUESTRO ESPIRITU

El ambiente que nos rodea es a más grosero y ñoño. Las gentes prosaicas y burdas. Llenas de preocupaciones baladíes y de apetitos de dominio y de dinero. Son gentes cuasi malas.

Para encontrar un espíritu superior, tenemos que posar la vista en otro lugar, fuera de lo que se llama la «nota ambiente».

Cuando queremos refrescar nuestro espíritu, cuando deseamos que el tenga su primavera, no tenemos más medios que recurrir a un libro, fruto de un hombre, y esforzarnos para poder conseguir un estado de espíritu jovial, nuevo, primaveral.

Y en esas horas que goza dulcemente nuestro espíritu, las cosas y las gentes también se se nos antoja otras, y más solos nos sentimos en el mundo, y más amplio y maravilloso él se nos presenta.

La primavera de nuestro espíritu, es la paz dulce, la tranquilidad fecunda, la contemplación creadora de ideas y de ensueños, de ritmos y sensaciones en el interminable andar de la vida.

Es un paréntisis a esa actividad diaria, febricente, que tenemos que efectuar por nuestras necesidades físicas Pero es un paréntesis que no deja de ser creativo, que no se va en divagaciones ni celestiales ni grises sino que complementa e integraliza el vivir de los hombres.

Busquemos; hagamos la primavera en nuestro espíritu. Saquemos de él, esa pesadez, esa suciedad que nos ha creado el contínuo roce con el ambiente que nos circunda.

Isaac BI OSKI

No hay que confundir

Infinidad de anarquistas no están de acuerdo, según dejan entrever, que en los periódicos revolucionarios escriban compañeros que no pertenezcan a los intelectuales, es decir, que no tengan una vasta preparación para expresar con claridad lo que uno quiere decir; pero los anarquistas que propagamos la libertad, que no reconocemos superioridades, que no le rendimos homenajes a nadie, que no establecemos esas diferencias, decimos todo lo contrario, por oue tenemos un concepto amplio de la anarquía.

Nosotros jamás nos pondremos de acuerdo con los «tipos» que desconocen el esfuerzo de los otros, que creen ser ellos suficientes, con su pluma, para emancipar a la humanidad.

Todos los que luchan, aquellos que sinceramente propagan la anarquía, le es una necesidad capacitarse para poder interpretar lo que quiere decir esta idea tan humana y tan justa. Compañeros anarquistas, hermanos de dolor, no hay que tener temor a los que critican. Nuestro ideal combate todos esos prejuicios; la anarquía cruza por encima de todas las iniquidades, de los egoismos. Ella es la que va rompiendo con todas las diferencias que los hombres han establecido entre la humanidad; ella vá, como la luz mas potente, vá siempre gestando el porvenir, sin detenerse, porque es la verdad que jamàs podrán detener seres sin capacidad, porque les destruye todas las pretenciones.

Todos los compañeros que propagan la verdad, es muy ógico, que también se dispongan a escribir en los periódicos revolucionarios.

Los elementos timoratos no haràn jamás nada útil en pró de la humanidad; los fuertes, los que no tienen temor a sus verdugos, esos son los que están gestando el porvenir

La anarquía no está de acuerdo con los seres que tergiversen la verdad; ella es la que destruye todos los egoismos que entre la humanidad existen.

"Crepúsculo"

La tarde muere en una agonía lenta.... El Sol desciende meribundo en un horizonte rojo, como vencido entre un mar de sangre; sus últimos rayos, sin fuerzas ya, colorean los tejados de las cabañas; Despues.... llega su muerte final.

Las sombras crepusculares invaden las llanuras, retornan a sus nidos; las vacas balan con balidos fúnebres. Despues .... silencio de campiña.... soledad de desierto ....murmullos de aves e insectos en las selvas virgenes.

¡Salve a tí! ¡oh, Naturaleza!

....

....

Y mientras la soledad y el silencio, invade los campos y los bosques; y la dicha, la felicidad y el reposo se albergan ed los corazones campesinos, allá lejos en la ciudad degradada y corrompida se oye una algazara infernal; es la chusma malsana que se agita; los gusanos comienzan a roer el cancer de humores pútridos.

¡Sociedad Vil y Maldita!

Luis RAVAGNI

El desorden

Vivimos en un completo desórden.

Todo cuanto es fruto de nuestras pasiones y de nuestros sentidos no halla una sana reciprocidad. El bien de uno es el resultado lógico y directo del bien de los demás. Ni la felicidad colectiva es fruto de nuestro bienestar individual. No somos felices ni personal ni socialmente.

No parte este mal, de nosotros.

La causa de nuestra infelicidad son las relaciones sociales que nos unen.

No es cierto que el hombre sea anterior a la sociedad. El hombre es anterior a las instituciones sociales, no a la sociabilidad. El desorden entonces no es personal, sinó social.

Es la falsa interpretación divina del amor, asignándoles virtudes puramente espirituales; eu la injusta relación con que la iglesia supedita la mujer al hombre; es por la sanción jurídica del frogidíco espíritu de venganza; es por la apropiación individual de los bienes comunes y por la anulación del autogobierno por el Estado, que existe el desórden social.

A tal punto que reeditamos el desafío hecho a la aristocracia rusa por el protagonista de una novela de Ivan Turgueneff; concedemos tres días de plazo para que se nos cite una sola iztitución social que no merezca crítica.

De ahí nacen todos los males De las intituciones que nos rigen, o pretenden regirnos. Ellas son las máquinas sembradoras del mal, nosotros la tierra, y el fruto es la desgracia que nos hiere a todos. A la única felicidad que podemos aspirar en el actual régimen, es a la de los idiotas y vesánicos.

Pidiendo a la iglesia la beudición de nuestros amores, santificamos moralmente la esclavitud femenina estableciendo una prejuisiosa diferencia de sexo y de funciones sociales. Concediendo a los ricos la apropiación de la propiedad terrena, los facultamos para que exploten en su único beneficio nuestro trabajo, hasta hacerse dueños de nuestra voluntad, sinó de nuestra persona. Autorizado actos nos inhabilitamos para la libertad, hipotecándola a pura pérdida. Y nadie escapa a la terrible ley del malestar social. Involuntariamente recordamos la cita que de Enirh Castyvsen nos hace Rocker: " Cierto conde opulento ofrece un baile de máscaras a sus numerosos amigos Las parejas se deslizan al sonido de una dulce música; en todas partes reina buen humor, risas, alegrías.

Pero de pronto aparecen en medio de alegre reunión dos nuevas máscaras, un payaso y un monje. Nadie sabe de donde salieron, ni si han sido invitadas, ni quienes son; empero cada cual siente que algo extraño, algo frio y terrible se desenvuelve en su corazón, algo que no armoniza con el regocijo que predomina en la velada

Ambas máscaras pasean por la sala y susurran al oido de todos los que se les aproximan palabras que queman cual fuego en el alma El payaso critica con cruel ironía los aspectos ridículos y mezquinos carácter de cada uno, arrancando sin piedad el velo que cubre los pensamientos, los anhelos y las esperanzas más íntimas; el monje, por su parte, toca con sus observaciones hondas heridas en cada corazón, haciendo sentir a todos que la alegría externa no puede ahogar el dolor interior".

«Cada uno de aquellos con quienes han hablado los dos forasteros se ubican silenciosamente en un rincon y olvida la ruidosa alegria del baile. Cada cual siente que en su corazón se han tocado cuerdas que antes nunca habían resonado. Más tarde, cuando desaparecen los dos intrusos, la mayoría olvida lo que acaba de ocurrir, pero algunas personas permanecen serias y vuelven, pensativas, a sus casas».

Esta dolorosa, desgarradora cita, que a Rocker se la remoza la imágen de Tolstoy, a nosotros nos la recuerda la vista de cualquier cuadro humano. El desorden social proyecta en nosotros sus placas grabadas en el error y en el crimen. Y nos reimos o lloramos cuando la vemos iluminada únicamente en los demás.

Y cuando, por un fenómeno que se nos antoja de refracción, nos parece que nos toca una llama del mal, nos espantamos aterrorizados como si nos estuviéramos quemando vivos Creemos que el diablo se nos ha metido en el cuerpo. Es entonces cuando sufrimos los grandes desequilibrios y cometemos las màs terribles aberraciones.

Reaccionemos Ataquemos el desorden social existente. Cambiemos de raiz la estructura de la sociedad Suplantemos la propiedad común. Derroquemos el gobierno y entendámonos como somos capaces: sin autoritarismos Elevemos a la mujer y bauticemos el amor en el altar de la fraternal libertad e igualdad.

Neo MUNDO

Amemos la vida

Amemos la vida, procuremos conquistarla, endulzarla, hacerla agradable, buena y hermosa para todos los humanos. Encaminémosla hacia nuevos y amplios derroteros vivificadores y de solidaridad, de hermandad y de placer para la humana especie.

Vivir es triunfar; romper con los viejos y estrechos moldes de la vida es hacerla ascesible a todos los desesperados que viven o vegetan en la estrechez de su ignorancia.

Humanicemos la vida y desarrollémosla en toda su plenitud, y habremos muerto lo sombrio, lo grotezco, lo brutal y bárbaro, el dolor y el sufrimiento que nos aqueja.

La vida hay que conquistarla darla a todos por igual, que sus goces y que sus bellezas alcancen a todos los seres en su plenitud y en su desbordamiento expansivo. Amemos y trabajemos con cariño por esa vida fecunda de amor y de belleza, en que a todos alcance el vibrar de nuestra madre natura, procuremos alcanzar ese ideal, materializandolo y habremos llegado a la cima, tan deseada, de la felicidad.

LIRA

PAGINA LITERARIA

La superstición del anillo

Símbolo de lo eterno, emblema de la autoridad, prenda de amor inquebrantable, amuleto amuleto de buena o mala suerte, es el anillo, pequeño círculo mágico que encierra dentro de su escaso diámetro una parte no pequeña de la historia, de la poesía y de la leyenda de todas las naciones.

Una tradición latina atribuye su invención a Tubal Caín; la leyenda clásica hace autor de él al propio Júpiter, que después de encadenar a Prometeo sobre el Cáucaso por haber robado fuego del Cielo, le conmutó la pena por otra mucho más suave, llevar constantemente en el dedo uno de los eslabones de su cadena con un trocito de piedra colgando.

La historia sagrada nos habla de algunos anillos famosos como autoridad. Con un anillo confirió Faraón a José poder sobre todo Egipto, y cuando el rey Asuero quiso honrar a Amán, púsole su anillo con su sello.

Casos semejantes hallamos en la historia universal. Alejandro el Grande, en su lecho de muerte dió su anillo al general Perdicax, como prueba de su deseo de que fuese éste su sucesor. En Persia, los reyes que deseaban recompensar los servicios de algún súbdito, dábanle un anillo con la imágen de Ciro o la de Darlo.

En Roma el anillo era símbolo de nobleza. Cuando un plebeyo era admitido en la orden ecuestre se le permitía llevar anillos de oro, prohibiéndose su uso por el contrario a todo noble que cometiera actos indignos de su rango

La pasión por los anillos llegó a tal extremo, que los ricos patricios, según refiere Plinio, «cargaban sus dedos con verdaderas fortunas». Tanto en Roma como en Grecia, los anillos se consideraban como indispensables en todo hombre elegante; las mujeres, en cambio, apenas los usaban. Sabido es que después de la batalla de Cannas, los soldados de Aníbal, llenaron tres medidas con los anillos de oro tomado a los caballeros romanos que perecieron en el combate

Durante la antigüedad y la Edad Media, asociábanse con los anillos toda clase de supersticiones Había anillos que protegían contra el diablo, o contra las malas artes de los encantadores; anillos que daban a quien los poseía, poder especial para realizar ciertos prodigios, y anillos que curaban todo género de enfermedades.

Muchas son las leyendas relativas al anillo mágico de Salomón; una de ellas, de origen hebreo, pretende que por medio de este anillo, el rey sabio era transportado diariamente hasta el firmamento, desde donde oía todos los secretos del universo, pero un día, durante una de estas correrías por los espacios, Salomón se encontró al diablo, quien le pidió el anillo para verlo Instantáneamente el diablo tomò la figura de Salomón, bajó a la tierra y reinó tres años sobre Israel, mientras el rey vagaba por tierras extrañas, hasta que le fué dado recuperar su precioso talismán, y con el su cetro y su trono.

Es fama que a un anillo mágico se debió que Carlomagno hiciese de Aquisgrán la capital de sus Estados. Según la leyenda, el emperador se enamoró de una doncella de rara belleza, con apasionamiento tal, que por estar a su lado olvidaba los más graves negocios del Estado. Murió la hermosa y al examinar su cadáver el arzobispo de Colonia, le encontró dentro de la boca un anillo con una valiosa piedra. Indudablemente, aquel objeto tenía la virtud de atraer a Carlomagno y en efecto cuando el arzobispo ordenó arrojar el anillo a un lago inmediato a Asquisgrán, Carlomagno se enamoró del lago, como antes de la doncella, y para poder estar contemplándolo a su gusto, estableció allì su corte

Un anillo de oro o de plata con el busto de Alejandro el Grande, considerábanlo los griegos como precioso talismán.

Los primitivos cristianos atribuían la misma influencia a los anillos en que aparecían grabados un pez, un ancla o una X que no era nuestra equis, sino la «ji» griega inicial de «Xristos».

En la Roma imperial, los médicos aconsejaban el uso de un anillo de oro con determinados signos griegos para curar el dolor de costado.

Si éste era en el costado derecho, debía llevarse el anillo en la mano izquierda y viciversa.

El catolicismo no pudo acabar con la superstición del anillo. Enrique XVIII de Inglaterra, tenía fé ciega en las virtudes de un anillo con una piedra preciosa que durante siglos enteros había adornado el santuario de Santo Tomás de Beket, en Canterbury. En la familia de los Hohenzollern, se conserva, desde hace tiempo como estimado amuleto, un anillo al que va asociada una extraña leyenda: Según ésta cuando la esposa del electo Juan de Brandemburgo tuvo su primer hijo, llegóse a la càmara un enorme sapo que dejó caer sobre la cuna una piedra negra, desapareciendo después tan misteriosamente como había venido. Conservóse la piedra, de padre a hijos, como símbolo de felices acontecimientos, y el padre de Federico el Grande, la hizo poner en un anillo de oro que el kaiser conservó con la misma veneración, aunque no con la misma suerte que sus antecesores.

Un anillo famoso es el llamado del Pescador o de San Pedro, que constituye uno de los emblemas del pontificado. Su valor intrínseco es escaso, y contra lo que suele creer el vulgo no perteneció a San Pedro, su nombre viene de que en él hay grabada una imágen del apóstol en su bote de pesca. Con frecuencia confúndese con el anillo del Pescador otro que pasa también de un Papa a otro, y que S S. lleva en todas las grandes ceremonias, es de oro, con un precioso camafeo de amatista, representando la cabeza de Cristo·

L. ANDREIEW

EL GIGANTE

(Cuento)

—...Ha venido el gigante, el grande grande. ¡Tan grande, tan grande!¡Y tan tonto; ese gigante! Tiene manos enormes, con dedos muy gruesos, sus pies son tan enormes y gordos como árboles ¡Muy gordos' y muy gordos! Ha venido y...se ha¡caído. ¿Sabes? ¡Se cayó! ¡Tropezó contra un escalón y se cayó! Es tan bruto el gigante, tan tonto...De repente, va y se cayó. Abrió la boca..'y se quedó en el suelo, tonto como un deshollinador. ¿A que has venido aquí gigante? ¡Vete' vete de aquí gigante! ¡Mi Pepín es tan dulce y tan gentil!...¡Se abraza tan lindamente a su madre, contra el corazón de su mamá! ¡Es tan ¡bueno y tan dulce! Sus ojos son tan dulces y tan claros, que le quiere todo el mundo. Tiene una naricita muy mona y no hace tonterías. Antes corría, gritaba, montaba a caballo. Has de saber gigante, que Pepín tenía un caballo, un bonito caballo grande con su cola. Pepín monta a caballo y se va lejos, al bosque, al río. Y en el río, ¿no lo sabes gigante? hay pecesitos No, tu no lo sabes porque eres un bruto, pero Pepín, lo sabe ¡Pecesitos bellos! El Sol ilumina el agua y los pecesitos juegan, ¡tan bellos, tan listos y ligeros! ¡Sí, ¡gigante, bruto que no sabes nada.. . ¡Que tonto de gigate!

Vino y.... se cayó ¡Que tonto es! Subía la escalera y de repente, ¡pann¡ se cayó· ¡Ah ¡que bruto es! No tiene porque venir aquí el gigante; no le hemos invitado. Antes Pepín hacía travesuras, pero ahora es tan dulce, tan bueno, y mamá le ama tan tiernamente! Le ama tanto ....más que al mundo entero, más que asimisma, más que a la vida. Pepín es para su mamà el sol, la felicidad, la alegría· Ahora es muy pequeño, y su vida es pequeña, pero después se hará grande como un gigante. Tendrá una gran barba y unos largos bigotes, y su vida será grande, clara, bella. Será bueno, inteligente y fuerte, como un gigante. ¡Tan fuerte y tan inteligente! Y todo el mundo lo querrá, le admirá

Tendrá en su vida peras, por que todo el mundo tiene peras, pero conocerá también grandes alegrías, claras como el sol Entrará en la vida bello e inteligente, y el cielo azul esterá suspendido sobre su cabeza y 'los pájaros le cantarán sus mejores canciones y el agua le murmurarà cariñosa. Y si Pepín mirará a su alrededor y dirá: « ¡Qué bella es la vida!»

—:Ya... ya!.... No; es imposible; tengo bien fuerte, querido chiquilín mío ¿No te dá miedo la obscuridad? Mira, se vé la luz por la ventana: es el farol de la calle, que nos alumbra. Es tan tonto, ese farol! ¡Se está derecho y alumbra! También a nosotros nos dá un poco de luz.

Se dice el: «¡Vaya, no hay luz en esa casa, le voy a alumbrar un poco! »¡Es tan tonto ese alto farol! Mañana nos alumbrará también. Mañana .... ¡Dios mío! ¡Dios mío!

-Si, si...Elgigante .... Naturalmente ...¡Es tan grande¡ Más alto que el farol y que el campanario.Y vive y .... ¡se cayó! ¡Ah! que tonto eres gigante! ¿Es que no ves el escalón?

«!Yo miraba a lo alto ¡ » ¡Ah, que bruto eres gigante! Es mejor mirar abajo: así hubieras visto el escalón· Mira mi Pepín, gigante, es tan guapo, tan inteligente. Será todavía màs grande que tú. Dará unos pasos enormes. Caminará a través de la ciudad, sobre los bosques y las montañas. Será fuerte y valiente, y no temerà nada obsolutamente nada. Caminará a través de los ríos. Todos le mirarán con la boca abierta, tan tontos, y él caminará a través de los ríos. Su vida será tan grande, tan clara y tan bella, y el sol brillará sobre su cabeza, el dulce sol, tan bonito. Desde la mañana brillarà el dulce ¡sol ....¡Dios mío, ¡Dios mío! ...' ¡Qué tonto es ese gigante Dios mío ,que tonto es! ....

Asi, en la noche profunda, hablaba la madre, estrechando contra su corazón o su hijo moribundo. Paceaba con él a travès de la habitación iluminada debilmente por el farol, y hablaba sin cesar. Y en la habitación de al lado se oía llorar al padre del niño.

La nave rebelde

Venid y pisad, oh viajeros,
la nave rebelde
que no hiza bandera en sus
mástiles,
que flota sin ley y sin Dios
Las velas tendidas al viento,
recoge sus anclas:
no tiene piloto ni brújula,
no lleva ni quiere timón.
Navegue feliz o perezca,
se arroja a los mares,
se arrojan por sirtes y vórticea
sin Luna, luceros ni Sol.
Con pecho gozoso y altivo,
yo escalo la nave....
oh mar de los libres ¡acógeme!
oh tierra de esclavos ¡adios!

-MOVIMIENTO OBRERO-

A mis camaradas albañiles

(Continuación del artículo aparecido en el número del 30 de Diciembre de 1922)

Y bien, camaradas albañiles; los que levantan esos hermosos edificios, que habéis sacrificado tu existencia, que sóis víctimas, que no tenéis suficiente valor para defender tus intereses, que váis dejando día tras día, sin apercibiros, tus fuerzas, que os váis convirtiendo en los mas viles de los hombres, vengan a vuestro gremio, vengan, no séais cobardes, no tengais miedo a los amos. Ellos son hombres como nosotros los esclavos, que se han erigido en dueños y señores de todo lo que existe en el universo.

Todos los que han llegado a comprender la iniquidad de este régimen, y no quieren luchar para demoler sus fundamentos, son seres muy cobardes, no son hombres; porque todos los hombres que han llegado a comprender el papel que desempeñan, se han rebelado, como hombres, no como esos esclavos que siempre serán fieles puntales del capital y el Estado, ¡no, no! todo lo contrario. En los momentos actuales se oye la voz potente de los que producen, de los que todo lo hacen, pero, que nada les pertenece porque los esbirros los han despojado de todo.

Padres que tenéis hijos y que no queréis defenderlos de las garras de esos enemigos, de los que han colocado a una parte de la humanidad en la vida del hambre, de todas las iniquidades y que no tenéis valor para rebelarte, para unirte con tus compañeros de dolor, no sóis hombres, tú también habéis perdido todo sentimiento humano, sóis una máquina que los patrones la hacen andar cuando les parece y la deja abandonada en los momentos que no la necesita y que lo cree necesario. Vengan a ocupar el puesto de combate que les corresponde como explotados. No hay que tener miedo a los tiranos; ¡adelante camaradas albañiles!, no hagáis la de los canes que se detienen a lamer el hueso que les arroja el amo, después que les ha pegado.

¡Todos como un solo hombre a luchar por el bienestar colectivo!

UN ALBAÑIL

Salto, Enero de 1923.

¡Sufran caritas!

Fin de año. Una «casa» clausuró su «comercio».

¿Sabéis que casa es esa?

—Pues es aquella ubicada en la calle 19 de Abril, el salón «Fénix»; donde durante el invierno y hasta la mitad del verano funcionó activamente, y que sus empresarios habrán sacado buena coima.

Aquella casa se cerró, pero antes, centenares de imbéciles, de hombres trabajadores, con la ambición de ganarle monedas a otros, fué causa de que la mayor parte de ellos, estuvieran, más de una vez, en apuros; algo les habrá faltado en su hogar... tirones de pelos se habrán pegado, patadas en el suelo, y lo que es peor, habrán sentido un vacío en el estómago que les habrá causado agudos dolores y maldades habrán balbuceado para sí mismo e igual al autor del juego.

Y para consolarlos, lo que cabe decirles, es ¡sufran [illegible]

GRAN PIC-NIC

Y

¡¡¡ BAILE !!!

Organizado por la Sociedad de O. Albañiles y Anexos

A beneficio por parte iguales de este Sindicato y el Comité Pro-Presos único de la F. O. R. U.

Domingo 14 de Enero de 1923 en el hermoso Paraje para los paseos "Los Algarrobos"

Ningún obrero que se precie de conciente, debe dejar de concurrir á este acto.

Pués él es de solidaridad para la buena marcha de la propaganda; y para los compañeros que a estas horas se encuentran gimiendo en las carceles del Uruguay.

PRECIOS: Para hombres $ 0.10 cts.

mujeres y niños, gratis.

Suscrivase al periódico "LA TIERRA"

A los panaderos

Teniendo en cuenta que hay ya una de compañeros que se han entrevistado conmigo para ver de organizar nuestro gremio y más teniendo en cuenta la pesima condición que estamos trabajando y más lo que empiezan a subir todos los articulos de primera necesidad, hago este llamado a esos compañeros concientes

Concurran compañeros y hacidejamos constituido el sindicato

Hay que prepararse compañeros, el invierno [illegible] sindicato bien fuerte.

Un. Panadero

LLAMADO

Se cita a los componentes del CONSEJO FEDERAL para el SÁBADO 20 del corriente a las 8. y 30

EL SECRETARIO

Difundid LA TIERRA